

INTRODUCCIÓN: *DE LIMITE IMPERII*, O REFLEXIONES DESDE EL UMBRAL LITERARIO

Antonio Francisco PEDRÓS-GASCÓN

Colorado State University

apedros@colostate.edu

Daniel ARROYO-RODRÍGUEZ

University of Massachusetts, Lowell

Daniel_ArroyoRodriguez@uml.edu

El número que aquí presentamos explora producciones culturales y teorizaciones que abordan o se ubican en los límites reales e imaginarios de la experiencia y del conocimiento. El objetivo es promover el planteamiento de alternativas, metodologías, modelos de convivencia y aproximaciones epistémicas desde las que repensar nuestra relación con la historia, la memoria, los campos culturales y otros elementos interconectados. El interés de los organizadores del encuentro era dialogar sobre cómo las producciones culturales se convierten en ideologemas —à la Kristeva o Žižek—, que son usados frecuentemente como herramientas que permiten —cual *shibolets* bíblicos— adscribir la pertenencia o no a comunidades políticas, sociales, culturales y de memoria.

El término «límite» tiene una excelsa genealogía, pues *limes* aparece usado por primera vez en registro escrito por el historiador romano Tácito para hablar de los confines del imperio, esa porosa frontera cultural y comercial —conformada en muchos casos por ríos y otros fenómenos naturales— que era a la vez el umbral en el que coexistían lo que desde la ciudadina Roma se consideraba la civilización (romana) y la barbarie. Partiendo de estas premisas, la voluntad expresa del encuentro fue abordar cómo las ideologías dominantes construyen fronteras que determinan qué, quiénes, en qué condiciones y cómo se conforman estas comunidades, sus estructuras de significado y sus producciones culturales. Sin embargo y a la vez, lo anterior entra en litigio continuo con la libertad creativa, con la búsqueda constante de la romántica originalidad, y con la necesidad del ser humano de reafirmarse, de romper y trascender los límites —como ocurre en la infancia, cuando se intenta encontrar el límite de lo aceptable/traspasable socialmente. Cual una obsesiva Penélope, crítica y autores tejen y destejen constantemente el tapiz literario —y sus instituciones— en sus respectivos discursos.

Este proyecto nace de las conversaciones entre expertos en literaturas y culturas hispánicas acerca de la paradójica relación que existe entre los límites teóricos de la disciplina académica y su capacidad innata para redefinirlos y traspasarlos —lo que Túa Blesa ejemplifica en su texto al diferenciar entre frontera y liminares—. Como manifestación ideológica, la literatura edifica, cuestiona

y disuelve los límites que configuran el imaginario político, social y cultural de cada época, contexto y colectivo. A veces, la literatura duda de sus márgenes estéticos y formales para hacer inteligibles experiencias y conocimientos que rebasan los límites conceptuales de la representación política y cultural establecidos. Si bien los estudios literarios se rigen por marcos teóricos y metodológicos específicos, el propio fenómeno literario es copartícipe del impulso centrífugo que es innato a la realidad humana. Paralelo a este esfuerzo, la literatura es un arma usada con auténtica *jouissance* para desafiar las fronteras disciplinarias preestablecidas o recibidas.

A través de sus múltiples formas expresivas, la literatura logra filtrarse en otros campos del saber, nutriéndose de ellos y, a su vez, impactando en sus propios paradigmas interpretativos. Esta habilidad para traspasar límites teóricos propios y abrirse a nuevos horizontes de significado es lo que dota a lo literario de una vitalidad crítica inagotable, que cual Proteo se refuerza cada vez que toca suelo. En este sentido, el presente proyecto aspira a contribuir a la exploración sobre diversas formas en que las letras hispánicas desafían los límites conceptuales impuestos, revelando así su profunda imbricación con otras esferas de la experiencia humana.

Partiendo de estas premisas, los trabajos que se integran en este número exploran las fronteras movilizadas entre ficción y realidad, estética y política, tradición y ruptura. Más aún, estos estudios indagan en las formas en que la literatura construye, interroga y traspasa sus propios límites. Algunos de estos ensayos revelan y cuestionan los límites de la ficción al abordar realidades sociales, históricas y políticas de un tiempo y espacio determinados. Otros estudian casos en los que la literatura se expande más allá de sus márgenes formales, incorporando nuevos lenguajes, soportes y estrategias creativas. En otras ocasiones, la literatura cuestiona normas y prácticas sociales para proponer nuevos modelos de convivencia. En cada uno de estos casos, la literatura emerge como una zona de negociación entre la inclusión y la exclusión, hasta el punto de cuestionar y transformar tales conceptos. En este proceso, los ensayos que se integran en este número exploran los contornos de la representación desde posiciones dinámicas y heterogéneas que creemos permiten una comprensión más profunda del poder transformador de la literatura.

¿Qué es la literatura para el público de la postmodernidad? En respuesta a esta inabarcable pregunta comienza este volumen con un ensayo de Túa Blesa sobre la naturaleza del hecho literario. En su artículo Blesa reflexiona sobre el movimiento constante de la frontera literaria que hace que lo que en un momento fueron límites —demarcadores del dentro y fuera—, con el tiempo pasen a ser liminares —espacios traspasados/integrados— pues la frontera está siendo siempre desplazada, en expansión. Veinticinco años después de la publicación de *Logofagias. Los trazos del silencio* (1998) Blesa vuelve a abordar «Ilegibilidad y lectura, lectura de la ilegibilidad una vez más». En su perspicaz ensayo analiza varias producciones de la última mitad de siglo que derrideanamente deconstruyen las concepciones tradicionales, y expanden los límites aceptados al jugar —ya visual, conceptual o físicamente— con el texto literario. ¿Son literatura/poemas —*stricto sensu*— los ejemplos elegidos por Blesa de autores como Ullán, Equisoain o Prat? O mejor aún, ¿por qué no deberían serlo? Jugando con el elemento provocador de estos ejemplos Blesa reflexiona sobre la «representación del silencio, un silencio que no es negación del texto, sino silencio que se textualiza, que se hace texto». *Et encore une fois...* ¿cómo considerar el plagio desde un punto literario —que no legal—, que hace que la copia resulte un original vanguardista *per se*? Como concluye Blesa «ese límite del plagio, se muestra ahora como liminar y al atravesarlo el texto que reproduce otro texto está diciendo renovación, originalidad, valga la paradoja».

Tras esta reflexión teórica e imbuida del pensamiento postmoderno que comienza el volumen tenemos un estudio historiográfico de Óscar Ruiz Hernández. En su artículo «Los matrimonios desiguales y la desintegración de las fronteras socioeconómicas en el teatro español del siglo XVIII» el autor analiza seis obras teatrales populares en las que los límites estamentales heredados están siendo cuestionados o reafirmados al representar matrimonios entre personas de diferentes clases sociales, étnicas o culturales. Como argumenta Ruiz Hernández, los heterogéneos personajes de estos dramas se encuentran «en un espacio liminal excéntrico y no reconocido por la sociedad española de finales del Setecientos». Tomando como objeto central de su análisis *El casamiento desigual* y *Los Gutibambas y Mucibarrenas* (1769) —del madrileño Ramón de la Cruz— Ruiz Hernández aplica a estos textos conceptos teóricos del mestizaje, de los estudios fronterizos y de los estudios transnacionales para producir una lectura sobre estas figuras en transición entre el Antiguo y el Nuevo Régimen. Punto importante del análisis de Ruiz Hernández es la insistencia en la diferente interpretación que sobre este hecho se hacía dependiendo de la clase social del público de estas obras, con unos valores confrontados entre la clase media que aspiraba a medrar socialmente, y las inmovilistas clases bajas que denostaban los intentos de revisión de jerarquías que —como concluye— «permite el surgimiento de un debate limitado» en esa España del XVIII.

Le sigue a este artículo otro texto de marcado sesgo historiográfico —«En las fronteras de la moralidad burguesa del XIX: el adulterio femenino como exterior constitutivo del matrimonio»— de Diana Nastasescu. Partiendo de una lectura axiológica feminista de varios textos clásicos bien conocidos —como serían *Madame Bovary*, *O Primo Basilio* y *La Regenta*— así como de otros menos estudiados —como *Effi Briest* de Fontane o *Blanca Sol (novela social)* de Mercedes Cabello de Carbonera—, Nastasescu estudia la transgresión de los variables límites del matrimonio por parte de la mujer adúltera. Como expone en su texto «el adulterio es constitutivo del matrimonio, porque sin una transgresión, no hay normatividad». Haciendo acopio de los estudios de Butler, Beauvoir y Pateman —a las que complementa con Derrida, Hall y Foucault entre otros—, Nastasescu articula la naturaleza de la adúltera como figura que se encuentra a la vez fuera y dentro del matrimonio «habitando tanto el espacio privado como la esfera pública». Al analizar como tropo estas figuras transgresoras concluye Nastasescu que «La dualidad matrimonio/adulterio se constituye recíprocamente como dialéctica del vacío y la privación. El matrimonio es la muerte como sujeto público; el acceso a la vida pública por medio del adulterio resulta, en su caso extremo, en la muerte como sujeto biológico».

Retomando la frontera de lo socialmente aceptable, a continuación aparece en este volumen «Los límites de la cordura. Visiones de la estigmatización en la narrativa relacionada con la salud mental». En este ensayo, Adolf Piquer Vidal analiza la desigual representación de la neurodivergencia en diferentes periodos históricos, tomando como ejemplos principales *El Quijote* y *Crimen y castigo*. Como explica Piquer Vidal: «En un momento [la literatura] aportó esa visión jocosa que formó parte de la tradición burlesca durante siglos, no sin replantear los límites y los enfoques sobre lo que se denominó locura (los locos dicen la verdad y subvierten el sistema de valores tradicionales), al tiempo que servía al espíritu romántico para distanciarse del cientifismo empirista, todo lo contrario que pretendía hacer el naturalismo, a la caza de una ciencia aplicada al fenómeno». Tras presentar brevemente la aproximación a la enfermedad mental desde la antropología médica, y enfatizar el peso que la figura del narrador/focalizador —siguiendo las teorías de Genette o Jahn— tiene en las novelas objeto de análisis, Piquer Vidal explica cómo este tipo de narrativa nos ubica «en una doble frontera: la que representa un mundo real efectivo en relación con el mundo posible del narrador y, a su vez, con los mundos creados por los personajes». A este modelo de focalización distanciadora contrapone

el del «discurso literario como terapia», y en esa línea desarrolla una reflexión sobre la escritura de autoficción por autores neurodivergentes, pues como concluye: «La superposición de esos dos mundos en el discurso novelesco nos lleva a tener que construir un sentido en el que el pacto ficcional consistiría en identificar al narrador, en este caso, como un “confabulador” [...] que inventa historias para explicar la patología de la cual es víctima».

Pasando de las fronteras de la razón a las discursivas y espaciales, el ensayo de Max Ubelaker Andrade «Gombrowicz, Borges y la trampa de un *Cosmos* cartográfico» es un estudio dedicado a la novela *Cosmos* del autor polaco-argentino Witold Gombrowicz. El texto es leído como *roman à clef* que dialoga con el cuento «La muerte y la brújula» a la vez que revisa la problemática relación con el autor de este —el totémico Jorge Luis Borges— que ya aparecía en una novela anterior: *Trans-Atlántico*. La novela fue originalmente escrita en polaco mientras el autor residía en Argentina, si bien —como indica Ubelaker Andrade— la obra ha sido interpretada sin tomar en cuenta el contexto argentino en el que se produjo. Gombrowicz es autor en perpetua lucha por comprender su identidad transversal —periférica pero europea—, que como indica el artículo reaparece en su narrativa al ir a vivir al continente americano, *limes* desde el que pasará a reformularlas. Desde este nuevo *locus* de enunciación el polaco se preguntará: «¿Cuáles eran las posibilidades de entendimiento entre yo y aquella Argentina intelectual, estetizante y filosofante? A mí me fascinaba, en este país, lo bajo y eso eran las alturas. A mí me encantaba la oscuridad de Retiro, a ellos las luces de París». Amén de continuar la implicación que esta problemática conciencia —entre centro y periferia— tiene en la obra del polaco, el texto de Ubelaker Andrade resalta la cualidad de la ciudad de Buenos Aires en la obra de Borges como palimpsesto cultural producido por décadas de inmigración y exilio, en clara contraposición a la opinión primera de Gombrowicz —pues Borges en ese texto enfatiza a la comunidad judía, no a la europea/parisina. Al contrastar el Witold de *Trans-Atlántico* con el de *Cosmos*, Ubelaker reseña cómo «Hay dos límites principales que se ponen en juego en esta interpretación: el límite entre el Gombrowicz maduro (el autor) y el Witold joven (el narrador) y el límite entre su forma inestable de organizar un cosmos idiosincrásico y todas las formas de los demás (incluyendo el texto de Borges)».

A caballo entre la estética y la neurociencia, Carlos Miguel-Pueyo reflexiona «sobre el proceso creativo y perceptivo de sus productos artísticos, [donde los autores están] preparando el camino para los descubrimientos científicos en la neurociencia que explican cómo el cerebro humano funciona en dichos procesos». Conectado con la máxima horaciana *Ut pictura poiesis* —que insiste en la naturaleza evocadora y emotiva de la experiencia estética-literaria— y dialogando con el pensamiento contemporáneo, Miguel-Pueyo propone una lectura neurocientífica de la creación artística en «La creación y la recepción literaria como experiencia cerebral multisensorial». El autor reflexiona en su aportación a este volumen sobre la manera en que la escritura redefine o expande los límites del conocimiento científico, estableciendo con ello una peculiar simbiosis. Tras realizar un repaso a las visiones relacionadas con el tema a lo largo de diferentes periodos, el autor centra su análisis en las obras románticas porque —como explica— «constituyen una muestra perfecta de “obra de arte total” [...] pues suplen conscientemente la insuficiencia del lenguaje con herramientas pertenecientes a otras artes, como son las pinceladas de color [...] como pertenecientes a la pintura; y el silencio, el componente agógico que modifica el tiempo, y la velocidad rítmica, pertenecientes a la música». En el texto asimismo se pone en diálogo la pintura de Francisco de Goya con textos de Gustavo Adolfo Bécquer, llevando el hecho literario más allá de los límites que tradicionalmente lo constituyen, abandonando «la dimensión física para cruzar el umbral de la neurología, en el que cobran vida las ilusiones creativas del lector».

Explorando el terreno de la memoria histórica, Javier Sánchez Zapatero explora tres obras de ficción de Jorge Semprún —*Ejercicios de supervivencia*, *El regreso de Carola Neher* y *Gurs, una tragedia europea*— con el propósito de identificar resonancias de la vivencia concentracionaria que Semprún reconstruye en sus escritos testimoniales, especialmente en *La escritura o la vida*. En este trabajo, Sánchez Zapatero discute analogías formales, temáticas y pragmáticas que dan coherencia a la trayectoria literaria de uno de los supervivientes españoles más emblemáticos de los campos de concentración nazis. A pesar de su vinculación con la experiencia concentracionaria, ni el texto narrativo —*Exercices de survie* (*Ejercicios de supervivencia*, 2012)— ni las piezas teatrales —*Le retour de Carola Neher* (*El regreso de Carola Neher*, 1998) y *Gurs, una tragedia europea* (2021)— han despertado suficiente atención por parte de la crítica sempruniana. Al margen de esta recepción —en parte comprensible por el carácter póstumo de la primera y por el inédito de la tercera hasta su reciente publicación del *Teatro completo* (2021), en la que se incluyen ambas— estas obras se entrelazan de forma coherente en el universo literario del autor. Para demostrar este punto, Sánchez Zapatero explora cómo estas obras retornan sobre cuestiones claves en el pensamiento de Semprún, particularmente sobre su visión de una identidad europea tras la Segunda Guerra Mundial, la articulación de una memoria testimonial —sobre su experiencia en el campo de concentración de Buchenwald—, y el potencial ético y político de la ficción literaria.

En lo que respecta a la memoria social y colectiva de la dictadura franquista, en el ensayo «Lo privado, lo público y el “confort” en la novela social española de finales de los cincuenta», Susan Larson explora las tensiones entre el concepto de confort y el espacio doméstico en las novelas *Entre visillos* (1958) —de Carmen Martín Gaité— y *La piqueta* (1959) —de Antonio Ferres. Tras revisar el papel central de la política de vivienda a finales de los años cincuenta, Larson señala cómo estas dos novelas revelan la lógica del hogar franquista como modelo sobre el que el régimen trata de edificar una sociedad católica tradicional. No obstante, y ante las dificultades que entraña este modelo inicial —particularmente en un contexto de posguerra en el que los materiales de construcción son limitados—, el régimen impulsa una política desarrollista que promueve la edificación de bloques de viviendas y la propiedad privada mediante créditos hipotecarios que hacen accesible el «confort» a un mayor número de personas. En este contexto, Larson explica cómo *Entre visillos* profundiza en la conexión entre el cuerpo y los electrodomésticos modernos que conforman toda una nueva cultura libidinal. A través de las conversaciones y experiencias del grupo de jóvenes amigas que intervienen en esta novela, Martín Gaité revela —según argumenta Larson— la trampa que subyace bajo este modelo de hogar que predispone a los jóvenes al matrimonio y, en última instancia, al control de la mujer. Por su lado, la novela de Ferres aborda la cuestión de la vivienda desde la perspectiva de campesinos pobres que emigran a Madrid y que se encuentran desplazados al extrarradio de la ciudad. En este espacio proliferan barrios de chabolas que se construyen con frecuencia ilegalmente y que, como consecuencia de ello —y como ocurre a la familia protagonista— acaban siendo derribados. La novela muestra las dificultades que confrontan los campesinos a la hora de construir ese «hogar católico», seguro y estable, que supuestamente promueve el régimen. Finalmente, tanto la novela de Martín Gaité como la de Ferres anticipan las nuevas dinámicas culturales y sociales que surgen en los años sesenta y setenta, y que transforman el concepto de «confort» según lógicas capitalistas que acaban por banalizar este concepto.

Profundizando en la memoria política y social contemporánea —en el «El montaje com-partido en *El año del descubrimiento* (2020)»— Priscila Calatayud Fernández explora la desarticulación de los límites entre la ficción poética y la reconstrucción histórica, y entre el «estar-en-común» y la

disolución constitutiva de la comunidad política, según plantea Luis López Carrasco en su propuesta fílmica. A través de este documental —ganador de un Premio Goya al Mejor Montaje y Documental—, este ensayo aborda un evento político por lo general olvidado de la historia reciente de España: la lucha obrera que tiene lugar en Cartagena a principios de los años noventa y que culmina con el incendio de la Asamblea Regional de Murcia. En su argumentación Catalayud Fernández sostiene que *El año del descubrimiento* desafía el imaginario político-económico sobre el que se asienta la Transición española para revelar la condición compartida, frágil y finita de la experiencia social y comunitaria. Para ello, el estudio analiza cómo —a través de un montaje «com-partido», según lo denomina la autora— López Carrasco explora los límites y divisiones tanto del relato histórico como del propio lenguaje fílmico en una propuesta que oscila entre la ficción y la no ficción, entre el testimonio directo y la evocación poética. Calatayud Fernández se enfoca en el uso de la pantalla dividida como técnica que permite al director plasmar el concepto de *partage* que propone Jean-Luc Nancy. Partiendo de ese montaje fraccionado, el ensayo analiza cómo este documental reconfigura el concepto de comunidad política como una distribución de singularidades que, desde su fragmentación ontológica —según discute Nancy en *La comunidad desobrada*—, excede toda teleología para subrayar la falta constitutiva del ser-político.

Con relación a la historia política reciente del Cono Sur, Elizabeth Rivero explora los confines de la memoria política en su ensayo —«Más allá de los límites: Memorias, silencios y afectos en *Secretos de lucha*»—, texto en el que analiza el documental *Secretos de lucha* (2007) de Maiana Bidegain. En un ejercicio de memoria personal y colectiva, la directora —hija de exiliados que escaparon de la dictadura cívico-militar (1973-1985) y se establecieron en el País Vasco francés—, desentraña una historia familiar y comunitaria vinculada a un turbio periodo del pasado reciente de Uruguay, cuyo conocimiento permanece vedado para su generación. Rivero explora la relación entre el silencio, el discurso y el poder para problematizar la posibilidad de recuperar la memoria del pasado dictatorial de forma completa y monolítica. Ante este desafío, la autora reflexiona sobre cómo Bidegain construye un conocimiento alternativo que se afianza en la materialidad del cuerpo. Rivero demuestra cómo con recursos fílmicos —especialmente la movilidad espacial, el posicionamiento de cámara y la recreación de momentos emotivos— la directora interpela a la generación compuesta por los descendientes de exiliados a implicarse ética y políticamente en unas narrativas de memoria de las que fueron excluidos.

Estos estudios son muestra del enfoque central del encuentro, del cuestionamiento de las fronteras que configuran los imaginarios políticos, sociales y culturales de épocas y colectividades diversas, a la par que de la capacidad transformadora de la literatura. El encuentro «Los límites de la literatura / Literatura en los límites» tuvo lugar en julio de 2023 en el Centro Internacional Antonio Machado de Soria (CIAM), cuyo entorno propició un diálogo interdisciplinario sobre la capacidad de la literatura de sobrepasar sus propios límites, así como su potencial transformador y crítico. En una ciudad profundamente arraigada en la tradición literaria —y en el emblemático espacio del antiguo Convento de la Merced—, confluyeron diversas aproximaciones teóricas, incluyendo la deconstrucción, el feminismo y los estudios culturales. Lejos de limitarse a un ejercicio de exposición, este encuentro posibilitó el intercambio de ideas, la formulación de sugerencias y el enriquecimiento mutuo a través de conversaciones abiertas y estimulantes. Si bien no todos los proyectos que se discutieron en este encuentro se incluyen en el presente volumen, sus autores contribuyeron de forma sobresaliente en la configuración de ideas que toman forma en los estudios que hilvanan este número. Cabe destacar la pluralidad de perspectivas académicas aquí reunidas, provenientes tanto de universidades españolas como estadounidenses, lo cual permitió establecer un valioso diálogo

transatlántico. En definitiva, la atmósfera de Soria —impregnada de resonancias literarias—, propició un foro idóneo para repensar los límites de la disciplina y su capacidad para catalizar cambios sociales.

Como confiamos verá el lector de este volumen, los estudios que conforman este número manifiestan la capacidad inagotable del fenómeno literario para desafiar y redefinir sus propios límites. A través de un enfoque interdisciplinario y plural, estos ensayos muestran cómo la literatura no solo construye y cuestiona fronteras conceptuales, sino que también dialoga con diversas esferas de la experiencia humana, desde lo social y político hasta lo estético y formal. Más aún, al investigar la ficción, la realidad, la estética y la política, la tradición y la ruptura, estos estudios reflejan cómo la literatura actúa como umbral de negociación, transformación y resistencia. Desde las aproximaciones temáticas y teóricas que aquí se abordan, este número expande los horizontes de los estudios culturales y reafirma la capacidad crítica y transformadora de la literatura, un poder aún esencial en nuestra comprensión de la política, la sociedad, la cultura, y de nosotros mismos.

Para concluir esta introducción, los organizadores del encuentro deseamos expresar nuestro agradecimiento al Centro Internacional Antonio Machado (CIAM), particularmente a José Ángel González Sainz, cuyo apoyo y compromiso con el pensamiento académico posibilitan la realización de eventos y publicaciones como esta. Asimismo, extendemos nuestro reconocimiento a Graziella Fantini y Carlos Perlado Reigada por su valiosa contribución intelectual y logística a lo largo de todo el proceso. Igualmente, a Túa Blesa, Javier Sánchez Zapatero y al poeta y profesor Juan Carlos Abril, que desde el comienzo aceptaron con entusiasmo la invitación a participar en el encuentro. De la conferencia que el jienense impartió sobre límites y vanguardia sale el poema que se reproduce a la entrada de este volumen. Y finalmente, va nuestro más sincero agradecimiento a todos los ponentes del mismo, y, cómo no, a los departamentos de Culturas y Lenguas de la Universidad de Massachusetts Lowell, y al de Lenguas, Literaturas y Culturas de Colorado State University, por su apoyo a este proyecto desde el principio. La suma de todas estas partes ha sido fundamental para fomentar ese diálogo académico que trasciende lo geográfico, enriqueciendo así el intercambio de ideas y perspectivas.